

Discurso del primer ministro

Pronunciado en la Bolsa de Nueva York, el 20 de septiembre de 2017

Texto completo en inglés: http://japan.kantei.go.jp/97_abe/statement/201709/_00009.html



Cuatro años derribando muros

En Japón, un joven veinteañero ha derribado este mes un enorme muro. Yoshihide Kiryū se ha convertido en el primer japonés en romper la “barrera de los 10 segundos” en los 100 metros.

Y yo también tengo “muros” que superar. Derribaré todos los muros que se ciernen sobre la economía japonesa y trazaré una nueva trayectoria para lograr el crecimiento. Esta es precisamente la misión del Abenomics.

Antes que nada, tenemos que cambiar la cultura corporativa de Japón. Hace dos años, elaboramos un código de gobierno corporativo. Esto dio como resultado que el porcentaje de compañías que cotizan en bolsa con dos o más directores externos independientes haya ascendido al 88 %, frente al 17 % de hace cinco años. También formulamos un código de gestión para fortalecer la gobernanza de los inversores institucionales, y más de 200 instituciones ya lo han aceptado.

Obviamente, el sector estatal también debe cambiar.

Hemos avanzado en la reforma de nuestro impuesto sobre sociedades para orientarlo hacia el crecimiento. En los últimos cuatro años, hemos reducido la tasa fiscal en más de

siete puntos porcentuales. A pesar de esta tasa menor, gracias al sólido crecimiento de las ganancias corporativas, los ingresos anuales por impuestos sobre sociedades aumentaron en cerca de 7 billones de yenes (63.000 millones de dólares).

Además, estamos abandonando nuestra mentalidad centrada en nuestra realidad interna e incorporando activamente el crecimiento del mundo entero.

En julio, alcanzamos un acuerdo de principio sobre un Acuerdo de Asociación Económica con la UE. Y en la región de Asia-Pacífico, estamos acelerando las negociaciones destinadas a la pronta entrada en vigor del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica, o TPP (por sus siglas en inglés), entre 11 países.

Usaremos todos los medios disponibles para trabajar y extender mercados libres, justos y basados en reglas en todo el mundo. Japón continuará demostrando liderazgo con este fin.

Reuniremos en Japón recursos humanos sobresalientes de todo el mundo. He establecido una “vía rápida” para realizar en diez días la verificación de visado para estos profesionales y he creado un sistema por el cual estos profesionales podrán obtener la residencia permanente después de tan solo un año.

La economía japonesa ha logrado, por primera vez en once años, un crecimiento positivo durante seis trimestres consecutivos. El sólido crecimiento económico liderado por la demanda interna se está materializando a través de altos niveles de aumentos salariales que han tenido lugar durante cuatro años consecutivos.

La revolución de la productividad

Ahora es el momento de enfrentarnos a los problemas estructurales más grandes de la economía japonesa: nuestros “muros” más grandes. Esos “muros” son asuntos como el rápido progreso de una sociedad que envejece con una tasa de natalidad decreciente y también con una población que viene reduciéndose.

Aumentaremos la tasa de crecimiento potencial incluso en medio de una población decreciente y simultáneamente tomaremos medidas para abordar adecuadamente el problema de la disminución de la población. Para hacer esto realidad, he mantenido en alto dos estándares: el de la “revolución de la productividad” y el de la “revolución del desarrollo de los recursos humanos”.

Mejorar drásticamente la productividad laboral de cada individuo también hará que aumenten los salarios. Incluso con una población cada vez menor, deberíamos

ser capaces de acelerar la velocidad a la que salimos de la deflación.

Los lugares de trabajo de fabricación y servicios se transformarán drásticamente gracias a los robots, a la inteligencia artificial, al internet de las cosas y a otras innovaciones de vanguardia. Esta es la revolución de la productividad.

Apoyaremos inversiones audaces del sector privado mediante la movilización de todas nuestras políticas, incluyendo el sistema fiscal, el presupuesto y las reformas regulatorias.

Reformas regulatorias

Las últimas tecnologías en medicina regenerativa están a punto de cambiar el mundo de forma espectacular. En ese contexto, muchas compañías extranjeras de América del Norte, Europa, Asia y otros países vienen a Japón y expresan su deseo de realizar aquí sus ensayos clínicos.

Fue hace cuatro años que llevamos a cabo reformas regulatorias audaces que la revista *Nature* evaluó como “el proceso de aprobación más rápido del mundo”.

A través del surgimiento de nuevas tecnologías en medicina regenerativa y de la ejecución de valientes reformas regulatorias audaces para abordar esa situación, Japón es ahora el país más importante en medicina regenerativa.

Si implementamos reformas anticipándonos a esos cambios, también podremos transformar por completo el mapa industrial global.

Deseo establecer un “sistema con un entorno de pruebas regulatorio”. Crearemos un “entorno de pruebas seguro” en el que sea posible que ciertos participantes lleven a cabo pruebas y errores libremente en nuevos negocios durante un cierto período de tiempo, sin cumplir con las reglamentaciones vigentes. Esto es lo fundamental en la reforma regulatoria.

Definitivamente, me gustaría que gente de todo el mundo imbuida de un espíritu emprendedor viniese a Japón.

Mujeres y ancianos

A medida que la sociedad envejece, la composición del mercado también cambia de forma natural. Ahí es donde se encuentran nuevas oportunidades. Quienes pueden captar con exactitud las necesidades dentro del mercado en expansión para personas mayores son los propios mayores. La mitad de la población es femenina. La perspectiva particular de las mujeres seguramente tiene un tremendo poder para responder a sus necesidades.

Gracias a que conservamos en alto los estándares de “Womenomics” y nos mantenemos activos a lo largo de nuestra vida, creando entornos en los que es fácil trabajar, en los últimos cuatro años la tasa de empleo de mujeres y personas mayores de sesenta y cinco años ha aumentado en tres puntos porcentuales. Como resultado, aunque la población de Japón ha disminuido en 700.000 personas, hemos sido capaces de aumentar el número de personas empleadas en 1,85 millones de personas.

La revolución en el desarrollo de los recursos humanos

Llevaré a cabo reformas drásticas para ajustarlas a lo que debería ser la economía y la sociedad japonesa, asumiendo que nos encontramos en una sociedad en la que las personas pueden llegar a los cien años de edad. Para el Abenomics, esa será la mayor prueba de todas.

Primero que nada, seguiremos adelante con las reformas del sistema de empleo.

La idea que hemos tenido presente durante mucho tiempo de que trabajar largas horas es algo bueno debe ser cambiada de raíz. En cuanto a condiciones como por ejemplo los salarios, es necesario introducir una estructura que evalúe las habilidades de los trabajadores en lugar de su tipo de contratación.

A continuación, se presentan las reformas al sistema de la Seguridad Social. La Seguridad Social hasta ahora se ha centrado principalmente en las prestaciones pagadas a las personas jubiladas. Redirigiremos este enfoque en mayor medida a la generación trabajadora. Lo reformaremos para convertirlo en un sistema orientado a todas las generaciones. Mejoraremos los servicios para el cuidado de los niños y mejoraremos aún más el cuidado de los enfermos para preparar un entorno en el que la generación trabajadora pueda compaginar con mayor facilidad el empleo con sus otras responsabilidades. Trabajaremos para proporcionar educación preescolar gratuita y facilitar un entorno en el que sea fácil criar a los niños.

También hay reformas del sistema educativo. Haremos que la educación superior sea efectivamente gratuita para los hijos de hogares con bajos ingresos. Haremos posible recibir formación profesional práctica y aceptar el desafío que supone un nuevo trabajo sin importar la edad que se tenga. Para crear ese tipo de sociedad, mejoraremos considerablemente la formación continua.

Crearemos oportunidades para todos, tanto para las personas mayores como para los jóvenes, para las mujeres y para los hombres de igual manera. He llamado a este tipo de paquete de reformas “la revolución del desarrollo de los recursos humanos”.

Pasión y sentido de la responsabilidad

Algunos de ustedes podrían preguntarse si realmente puedo lograr las reformas más importantes de las que he hablado hoy.

Pero estoy absolutamente seguro de que lo lograré. Voy a reformar Japón sin apartar la vista de nuestros mayores desafíos, como es una tasa de una natalidad cada vez menor, una sociedad que envejece y la disminución de la población. Seré insuperable en términos de pasión y sentido de la responsabilidad.

Me acuerdo de las palabras de la leyenda de la NBA, Michael Jordan, que dijo: “Puedo aceptar el fracaso. Todos fracasamos en algo. Pero no puedo aceptar no intentarlo”.

Yo también seguiré mirando hacia adelante y tomaré la ofensiva. No importa lo difícil que sea el desafío: lucharé mirando al futuro y nunca dejaré de obtener resultados. Asumiré estos problemas con un fuerte sentido de resolución.